

Tradición

NUM. 7 - SANTANDER, 1 DE ABRIL DE 1933



SUMARIO

A mis leales y a todos los españoles.—ALFONSO CARLOS.

Legitimismo en Italia—Remo RENATO PETITO.

La inquietud europea ante la bancarrota del liberalismo.—Melchor FERRER.

Algo sobre economía social.—Manuel POMBO POLANCO.

Origen del liberalismo.—Tomás GARCIA ARENAL.

Relieves de la raza.—Luis SALGUERO.

Bibliografía.—Manuel POMBO ANGILO

Noticiero quincenal.—Sancho QUIJANO.



PERFUMERIAS
DROGUERIAS

E. Pérez del Molino, S. A.



Siempre encontrará en esta Casa los perfumes más modernos y las marcas más acreditadas. Venta exclusiva de los productos de belleza del INSTITUTO HELENA RUBINSTEIN, de París. Gran surtido en objetos propios para regalos y todo lo concerniente al maquillaje moderno.

Compañía, 3 ● Wad-Ras, 3 ● Blanca, 17 (Droguería Azul)

.....
Droguería

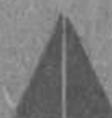
Villafranca

.....
Perfumería

Blanca, 13. - SANTANDER



Gran surtido en perfumería fina de las mejores marcas nacionales y extranjeras. Objetos para regalos, bisutería y artículos de limpieza.



Exclusivo para esta provincia de la renombrada perfumería ELIZABETH ARDEN.

Camisería
y Confecciones

GALLO

Exposición.- Artículos
para regalos

BLANCA, 18.—SANTANDER

El Pesador

Teléf. 202

Visítenos

Le interesa
comprar en
casas de
reconocido
crédito

Lanería
y Sedas

Tejidos
y Confección

Grandes novedades

Esta Casa es la Reina de las Medias

El mejor aceite, es la marca

Y. AZUL

de la Casa IBARRA

Pedidla en todos
los buenos comercios

Representante general para
Castilla la Vieja:

LUIS OROZA

Velasco, 13. - Teléf. 1484. - Santander

Sección de pañería
para caballero y niño

Gabardinas, Checos,
Trincheras, Cueros
Plumas

El Toisón

San Francisco, 24
SANTANDER

Ornamentos de Iglesia
Astrakanes, Rizos,
Breitschwanz

Paños, lanas, Peletería
Alfombras, Hules

Comprar

El Tesoro de la Juventud
a vuestros hijos

Enciclopedia en la que los niños
adquieren toda clase de
conocimientos.

17 tomos, 350 ptas. al contado, y
390 ptas. a plazos de
15 ptas. mensuales.

Representante: Daoiz y Velarde, 3
TELEFONO 32-39

Santiago Gutiérrez Mier

SEGUROS
DE TODAS CLASES

Carbajal, núm. 1
Teléfono 22-19

Camisería y Paragüería

Díez y Marín

Géneros de punto
Gabardinas, Trincheras,
Artículos de piel
Novedades en corbatas,
guantes, medias y calcetines

Blanca, 4 y Ribera, 3. - SANTANDER

Materiales de
construcción de todas clases.

MADRAZO

Saneamiento
Calefacciones, Uralita, etc. etc.

Méndez Núñez, 11.—Teléfono 1365.—SANTANDER

La Casa mejor surtida de Bisutería,
Juguetería y Artículos de «Recuerdo»
y «Capricho», es, sin duda alguna,

LA MAR

ATARAZANAS, 1. - (DEBAJO DEL PUENTE)

Continuamente se reciben novedades.—Grandiosa sección de 0,95.—Sucursal en el Sardinero.

SEVILLA

Cánovas del Castillo, 14

Varela

CALZADO DE LUJO

San Francisco, 24

SANTANDER

Joyería y Platería

Agüero y Rodríguez

Sucesor de R. Rodríguez

Fiel contraste



San Francisco, 1 - Telef. 3512

SANTANDER



Transportes generales
a provincias y extranjero.

Teléfono 1447 - SANTANDER

Ultramarinos
finos

La Barata

Artículos de
producción regional

M. Sautuola, 1

Teléfono 1608

SANTANDER

GRAN TALLER DE PINTURAS

FELICIANO HERREROS

Se realizan toda clase de trabajos en dorado, pintura y papel

SANTA CLARA, 9. - SANTANDER

LA PARISIEN

Gran taller de Plisados
Almacén de Mercería y Novedades

TRUJILLANO Y SACRISTAN

San Francisco, 29.—Teléfono 3492.—SANTANDER

Diplomado
de la
Escuela de París

JOSE M.^A BALBAS
CALLISTA

Tratamiento
especial de pies
delicados sin dolor

San Francisco, 21

SANTANDER



Sombrerería
CASA HERRERO

22, San Francisco, 22

Esta Casa presenta siempre las últimas novedades en Sombreros, Gorras y Boínas para Caballeros.

PRECIOS REDUCIDOS

LIBRERIA IMPRESA
PAPELERIA RELIGIOSA

Libros de religión, estudio y recreo
Menaje para escuelas

BENITO HERNANDEZ
Ribera, 25. - SANTANDER

La Casa que REGALA
los géneros por lo barato
que vende

El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5
Teléfono 2306
SANTANDER



RELOJERIA SUIZA
(Casa fundada en 1850)

MANUEL PRADA
SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander
TELEFONO 17-02

BAZAR INGLES

Loza y Cristalería ♦ Batería de Cocina
Perfumería y Bisutería

SECCION DE 0,95

Extenso surtido en juguetes

LAMPISTERIA

Material eléctrico de todas clases
Presupuestos para instalaciones

Casa especial en artículos para regalos
Visite Vd. esta Casa y encontrará lo que desea

JUAN ORTIZ
A. de Escalante, 6.-Santander

CONFITERIA
Y PASTELERIA

MAXIMO GOMEZ

Paseo Pereda. 7 y 8
M. del Este, 26 y 27

Bombonería selecta



Mendiola

San Francisco, núm. 7

Teléfono num. 24-04

SANTANDER

Loza, Cristal, Batería de cocina
Artículos para regalos

Sastrería

F. Delicado

Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo.

Teléfono 2241 — SANTANDER



1933
18 NUEVOS
MODELOS



El receptor
de mayor alcance
con el sonido
más verdadero

Venta al contado y a plazos

Carlos Pereda Avendaño

Talleres:

Lope de Vega, núm. 6

Oficinas:

Wad Ras, 7-Teléf. 11-22

SANTANDER

Sucursal de SINFORIANO RODENAS

Grandes novedades en tejidos de fantasía, en tela, lana y algodón

✿ ✿ Camisería, Corbatas, Ligas y Tirantes ✿ ✿

GRAN SURTIDO EN PAÑOS PARA TRAJES DE CABALLERO

Calle Ancha

TORRELAVEGA

Tradición

NUM. 7 - SANTANDER, 1 DE ABRIL DE 1933

A mis leales y a todos los españoles

16 de Marzo de 1933

En este año de 1933 se cumple en España el siglo de la revolución.

El 16 de marzo de 1833 fué desterrado mi Abuelo Carlos V por la Reina Cristina, refugiándose en Portugal, al amparo de mi Suegro el Rey D. Miguel I.

El 29 de septiembre de 1833 murió Fernando VII, que haciendo caso omiso de la ley fundamental que prohibía la sucesión femenina mientras hubiese varones, dejó la corona a su hija Doña Isabel, siendo así que correspondía a su hermano Don Carlos, mi Abuelo, quien ya tenía tres hijos varones.

Muy enfermo estaba Fernando VII cuando le obligaron a realizar ese acto. Al reponerse, persuadido de lo injusto de su proceder, rompió el documento. Pero recaído en su enfermedad y moribundo ya, le hicieron reproducir y firmar igual decreto.

Si los liberales impidieron que subiese al trono mi Abuelo, fué por ser conocidos sus principios Católicos y Tradicionalistas.

Al poco tiempo de morir Fernando VII empezó la primera guerra Carlista, que duró siete años y acabó con la traición de Maroto.

Vino después nuestra segunda guerra Carlista, la que principió el 21 de abril de 1872 y que tampoco terminó por el triunfo del enemigo, sino por intrigas, que finalizaron en manifiesta traición.

TRADICION

Recuerdo con la más profunda emoción los sacrificios y sufrimientos sin iguai soportados con verdadero heroismo por las tropas Carlistas, tanto en las doce Provincias de Cataluña y el Centro que el Rey me confió, como las de todos los defensores de la Santa Causa en el resto de España. Nuestro Ejército, al pelear por la legitimidad dinástica, lo hacía por la Religión y por España.

Dios ha dispuesto que a mí tan avanzada edad llegue a presenciar el cumplimiento del siglo de esta gran cruzada, siendo el caudillo de nuestra admirable Comunidad.

*En este día memorable pido a todos los españoles amantes de la Patria se nos unan lealmente para que la Causa Tradicionalista llegue a triunfar en este año en España, y con ella la Religión y la verdadera libertad, extendiendo nuestro gobierno su paternal protección sobre **todos** los españoles, **sin distinción de clases**, pues siendo hijos del mismo padre tienen derecho a los mismos desvelos. Pido a Dios nos ayude en nuestra magna empresa.*

*Viva Cristo Rey. Viva la unión de **todos** los españoles bajo la Monarquía Tradicional para salvación de nuestra querida Patria.*

París, 16 de marzo de 1933.

ALFONSO CARLOS.

Legitimismo en Italia

Honramos hoy nuestras columnas con la publicación de este interesante estudio sobre el tradicionalismo italiano, que esperamos no sea el único que debemos a la amabilidad del Comendador, Doctor Remo Renato Petito.

Este ilustre jurisconsulto italiano, abogado en la Corte de Casación de Roma, es la figura más destacada del movimiento legitimista, tradicionalista, en aquella nación hermana de España por la sangre latina, y cuya historia se enlaza íntimamente con la nuestra, varias veces, a través de los siglos.

En varias obras, Remo Renato Petito, ha defendido sus doctrinas políticas y entre ellas en una, «Legitimismo», a la que se refiere en este estudio. El tradicionalismo español tiene en Renato Petito un ferviente admirador y a su pluma se deben innumerables artículos que en defensa de nuestra causa han aparecido en diarios y revistas italianos, ingleses y franceses.

Al comenzar hoy en «Tradición» su colaboración, nos complacemos en expresarle nuestra gratitud, y nuestros deseos de que veamos llegar un día en que Italia y España, viviendo dentro de los principios inmortales del «orden legítimo», puedan formar íntimamente aliados, el baluarte inquebrantable de la Religión, de la Tradición y de la Civilización católica y latina.

I

Las frases «Legitimismo» y «Orden legítimo» se citan con frecuencia en los escritos de muchos autores italianos.

Cuando, hace una docena de años, la primera edición de «LEGITIMISMO» se publicaba en Italia, entendieron algunos que se intentaba una campaña en favor de los soberanos destronados de los Estados en que la península estaba dividida antes del «Risorgimento»; otros fueron más lejos, hasta creer en una exhumación del ideal de Gioberti en el 48, una federación de los pequeños Estados italianos bajo la autoridad de la Santa Sede.

En verdad que de la lectura de aquellos escritos no debían haberse hecho tales interpretaciones, pero aún continúa acusándose a los autores legitimistas italianos de nostálgico anacronismo histórico.

TRADICION

En la segunda edición de «LEGITIMISMO» la cuestión se resolvía en el siguiente párrafo:

«Aparte de la Santa Sede, que no es italiana sinó universal, cuyos dominios son espirituales más que temporales, y ante la cual todas las banderas deben inclinarse en señal de homenaje, nadie puede negar honradamente la legitimidad de las Casas de Lorena, de Borbón y de Este, entre otras; pero estas dinastías de príncipes derivaban sus derechos de un axioma antijurídico: que nuestro país podía ser dividido en fracciones. Italia forma un todo, una unidad, histórica, geográfica y etnográficamente y no puede ser subdividida. Su extensión territorial no es grande: las razas ibérica y gala ocupan mayores territorios y los pueblos eslavos y germanos cubren vastas áreas de Europa. Sería, en realidad, poco razonable que un país pequeño, como el nuestro, fuese debilitado aún más al dividirlo, y al hacer esto se cometería un error histórico, geográfico y etnográfico.

En esto reside la legitimidad de la dinastía de Saboya: en haber reunido bajo una bandera lo que ya, por sí mismo, formaba una unidad. Si el gran Rey napolitano Carlos III hubiese pensado en realizar esto cien años antes, los Borbones serían ahora los Reyes legítimos de Italia; sin embargo es para congratularse que los actuales legítimos Soberanos sean de raza italiana en vez de ser, por su origen, franceses o españoles». Después proseguía: «Si en el futuro el progreso mecánico acorta en tal forma las distancias, que se podrá encender el cigarrillo en Nueva York, sacudir la ceniza en Roma y arrojar la colilla en Pekín, entonces muchas de las fronteras que hoy separan a los países, no podrán subsistir. La idea de la legitimidad no sufrirá, por ello, modificaciones pero deberá ser aplicada en otra forma. Viene espontánea una pregunta: ¿quiénes serán entonces los legítimos Señores? El problema será, repetido en zona más vasta, el mismo de hoy; será necesario en cada zona, podar en los árboles genealógicos, y otorgar la investidura en una rama solamente, a aquella a quien pertenezca por derecho de legítima tradición». Y concluía al fin: «He intentado responder a algunas de las objeciones que se me han puesto; a los extranjeros he debido explicar por qué los Saboya son los legítimos soberanos de Italia, y a los descendientes de las familias de la alta nobleza a los que he debido llamar la atención sobre sus deberes, para la aplicación íntegra del principio de la legitimidad».

* * *

Y como la posibilidad de equívocos con las palabras no se ha disipado del todo, es conveniente insistir aún.

TRADICION

«Legitimismo» es lo mismo que «Orden legítimo». El orden legítimo lo dispensa Dios, el Rey y la familia; sus premisas son religiosas, las únicas verdaderas y que están en la base de todas las ideas sobre aquél. Sobre esto recordemos la Encíclica «Inmortale Dei» de S. S. León XIII sobre la constitución cristiana de los Estados, indiscutiblemente una de las obras maestras del pensamiento político; fué escrita en 1885, y es aún de perfecta actualidad, tan superiores a toda influencia exterior son los principios que la inspiraron, y tan perfectamente se aplica a la realidad de la vida pública y a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

En cuanto a la Monarquía, el orden legítimo requiere que el trono lo ocupe aquel que tiene el derecho independientemente de cualquier posibilidad y de las diferentes situaciones que ofrezcan las circunstancias; en casos excepcionales podrá un Rey abdicar o ser sustituido por un Regente, nunca por otro Rey. Sobre esto es necesario ideas clarísimas; quien sobre esto no piense claramente no ha entendido bien el principio de la Monarquía y es, sin saberlo, un republicano latente.

Por lo que respecta a la familia el «legitimismo» enseña que constituye con la Monarquía el baluarte y la custodia del orden legítimo.

* * *

Aún más. Al hablar de «legitimismo» no nos referimos hoy al legitimismo «formal y jurídico; como el inventado por el Duque de Rayllevand para lograr los fines políticos de la Restauración, y menos aún un legitimismo liberal como el de Chateaubriand, Falloux y Benier. Estos eran nada más los nombres de unos partidos políticos y se referían a un concepto esencialmente estático y a menudo anti-histórico, de moda en un momento dado que no vuelve ya más.

El verdadero legitimismo es a la vez histórico y moral. No es suficiente la legitimidad exterior de un régimen, aunque lo señalen así los viejos cánones de la legalidad diplomática; lo que es esencial respecto a la legitimidad sustancial de las instituciones es su conformidad con los principios sugeridos e indicados en las leyes divinas, consagrados por la tradición y por la experiencia de las generaciones, madurados a través de los siglos.

El derecho al Trono está limitado a los herederos legítimos de la legítima dinastía; y una dinastía es legítima no sólo por llegar al poder en forma legítima; es necesario, además, que viva conforme a su legítimo origen y que sea la guardadora del orden legítimo. El origen de los Reyes legítimos está en la familia,

TRADICION

siendo el Rey la primera cabeza de la primera familia; y, por lo tanto, en el sentido más absoluto de la frase, el Primogénito de una nación.

He aquí por qué se puede concluir «a priori» que no pueden ser legítimos los sistemas electivos, las formas democráticas de gobierno, porque son contrarios a la naturaleza de las cosas y de los hombres, contrarios a la armonía jerárquica que la Divina Providencia ha querido en todo el orden terrestre.

Se ha dicho que es legítimo lo que es justo; «lo justo» es más bien una apreciación que una definición, y desde luego la justicia no es la diosa rebelde y exaltada invocada por todos los subversivos.

Es punto el que cada uno ocupe su puesto en la sociedad, según sus méritos, capacidad y derechos, en lo alto quien pueda y en lo bajo quien deba. A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

(Continuará).

REMO RENATO PETITO.

Roma-marzo-1933.

La inquietud europea

ante la bancarrota del liberalismo

II

El fascismo, que fracasó en Francia cuando intentó introducirlo M. George Valois con el hijo de Mauricio Barres, y que fracasó porque el fascismo sólo puede ser nacionalista y el nacionalismo es contrario a toda copia de lo exterior, ha tenido a los ojos del vulgo su extensión a los imperios centrales. Se equivocan sin embargo: El nacional socialismo no tiene nada que copiar a Mussolini y a los fascistas italianos. Es autóctono de Alemania, y podría buscarse más fácilmente sus raíces en las sociedades de iluminados que protegiera en sus días la Reina Luisa de Prusia, que no una copia de los procedimientos italianos. Claro que se podrá alegar que el mismo Canciller Hitler afirma en unas declaraciones que leemos en la *Gazzeta del Popolo*, de Turín, que «sus ideas se acercan a las del pueblo italiano». Pero un cotejo de los programas de ambos grupos, demuestra que si quitamos el principio liberal de las nacionalidades, que tantos estragos está causando en Europa con sus nacionalismos, ya reprobados por la Santa Sede, casi nada les une.

El Nacional Socialismo alemán no es una verdadera extrema derecha en su país. Esta queda reservada al Partido Nacionalista Popular Alemán, que dirige Herr Hugenberg.

De los antiguos grupos de Von Kapp y de Von Ludendorf han recibido los nazis la acometividad, pero al mismo tiempo el principio racista que no es más que una superación del nacionalismo alemán, nacido si se quiere bajo la bella égida de un Schiller, pero al mismo tiempo de origen protestante ligado íntimamente con el desarrollo del romanticismo político en Europa. El Partido Nacional Socialista Obrero Alemán es una reacción contra el marxismo de la Social Democracia fracasado en el Gobierno.

El Fascismo italiano fué una reacción contra el liberalismo incompetente, entregando el país a la anarquía. Por esto se diferencian enormemente. Los «nazis»

TRADICION

propugnan la abolición del parlamentarismo y la dictadura del partido, y en estado tienen una ideología que nosotros aceptamos en parte, pero tiene además un carácter socialista como lo indica su nombre con la doctrina de la confiscación del capital financiero y el control de las industrias por el Estado nacionalista. Además tiene la característica antisemita inherente a toda doctrina nacionalista.

Claro que no es fácil que lleve ahora a la práctica este programa en todos sus extremos. No está sólo Hitler en el poder sino que debe contar con los demás partidos que le acompañan, los amigos y partidarios de Hugenberg y Von Papen. Pero todos hemos podido apreciar la tenacidad de Hitler, su táctica formidable y segura y hemos de temer que el nacionalismo europeo no haya obtenido un nuevo triunfo que lo aleja de la unidad moral de Europa, que fué la gloria de la Cristiandad.

No hemos de buscar en el *Schwarze Front*, el órgano berlinés de los desidentes de Otto Strasser, los argumentos para desconfiar de la reacción Hitleriana. Más interés tiene para nosotros el partido de Hugenberg, que tiende a la organización federal del Reich y a la protección de los propietarios rurales. Su carácter protestante es motivo de alguna desconfianza, pero quiere la educación confesional y no nos amenaza ya con un nuevo Kulturkampf. Sus tendencias monárquicas antisocialistas y antisemitas son garantía de seriedad. No vemos muy bien como puede unirse con el Nacional Socialismo, cuyos radicalismos sociales hemos expuesto.

El grupo de Von Papen, procedente éste del Centro Católico, es el que ha venido llamándose en Francia el de los «Hoberaux» y «Junkers» y que podríamos llamar nosotros el de los hidalgos campesinos. Pequeña nobleza alemana que ha dado siempre grandes hombres y de la que procedía el Canciller de Hierro.

Está en plena reacción Alemania y esto nos congratula. Pero no está aún en retorno a su tradición, a pesar de que ésta es una de las más espléndidas de la Civilización Cristiana en el Medio Evo. Fué el protestantismo el que empezó a atacar este tesoro tradicional y difícil es de momento volver a ser el pueblo libre bajo la corona del César y la dirección del Papa.

* * *

Tampoco es un pleno retorno a la tradición el fascismo italiano. La tradición italiana que intentó revalorizar César Cantú es algo que debería suscitar muchos estudios antes de formular el Corpus de sus doctrinas. Por su parte el Naciona-

TRADICION

lismo italiano que crearon el Marqués Medici del Vascello, Francesco Coppola y Luigi Federzoni y que se fundió pronto en el Fascismo de Benito Mussolini.

El Fascismo ha nacido como ya hemos dicho de una reacción contra el desorden y la carencia de autoridad, como consecuencia del parlamentarismo en Italia que había producido el movimiento sindical-bolchevista de Europa en 1920.

Su carácter italianísimo le hace entroncarse con los grupos nacionalistas existentes en Europa de origen liberal. Pero rechaza las ideas revolucionarias, declarándose la antitesis pura, categórica, definitiva de la democracia y de las ideas de 1789. Quiere restituir al Estado de la plena soberanía, vigorizando el poder ejecutivo como expresión del Estado, en detrimento del Parlamento. A la concepción liberal y democrática del derecho político del individuo, lo reemplaza el derecho del sindicato, desapareciendo el ciudadano para dejar sitio al productor, que queda enmarcado por el sindicato, reconocido como órgano del poder público. La Cámara queda elegida por los sindicatos y ocupando estos el Ministerio de Corporaciones, tenemos una organización corporativa interesante de estudiar, pero bastardeada, porque los sindicatos deben ser fascistas y por lo tanto no nacidos de la doctrina social del Catolicismo, sino de una idea de función política contraria a nuestro modo de ser y que se asemeja más a Rusia que a la organización medioeval.

Compárese nuestra doctrina política, eminentemente española y esencialmente cristiana, con las que acabamos de exponer y al darnos cuenta de las grandezas y fecundidad de lo nuestro, más débiles hallamos a los demás. El Parlamento Corporativo Fascista Italiano palidecería ante las Cortes nuestras, expresión viva de realidades, secretas en sus discusiones, públicas en sus decisiones, independientes y altivas que sabían contestar arrogantes a un Fernando el Católico, a un Emperador Carlos V y a un Felipe II, pero que eran cariñosas y solícitas cuando una Reina les confiaba su tierno hijo. A la concepción liberal,—y pese a Mussolini—verdaderamente 1789—que creó el estado jacobino—del Estado Fascista compárase con nuestro régimen de pura libertad, de plena jerarquía, en la que cada uno es lo que le corresponde y en su esfera perfectamente libre. Y a este Estado tutelar, Fascista o Nacional Socialista, no hay más que compararlo con nuestro Estado Medioeval del Rey que reina y gobierna, del Rey ante el cual nuestro pueblo en Cortes era más que él, y cada individualidad tanto como él.

Podríamos estudiar las demás corrientes modernas existentes en otras naciones de Europa, pero siempre hallaremos que todo lo que tiene las simpatías del mun-

TRADICION

do, todo lo que no es fracaso, como el Socialismo y la Democracia, tienden a escapar a los principios que llamaron inmortales de 1789 y que de tan inmortales que eran no quedan ni los rabos, muriendo en manos de la anarquía, de la corrupción y de la tiranía, en los estados que aún se pretenden hijos espirituales de la Revolución Francesa, o bien entre la crítica fría y serena de los que se quieren liberar de su opresión.

Pero nosotros, gracias a tres guerras gloriosas, a una dinastía legítima e insoportable, a nuestros pensadores iluminados por la Fé, tenemos la doctrina pura, la que los demás van descubriendo y con este tesoro, inútil es, encerrarse en los laboratorios para volver a descubrir el radio, y más absurdo copiar lo que en el extranjero anda a tientas para hallar los que nosotros poseemos, y buscan en copias de Mussolini y de Hitler, lo que nosotros tenemos de recia y vieja doctrina española y que es el programa de la Comunion tradicionalista, que tiene por cabeza al ilustre desterrado D. Alfonso Carlos de Borbón.

Huyamos de inútiles copias, de investigaciones de lo que está descubierto, que la inquietud existente en Europa no nos haga caer en la tentación de olvidar lo que es reciamente español, ni nos entusiasmemos con fragmentos aislados de lo que la gran Comunion Tradicionalista conserva en su Todo del Corpus ideológico, y pensemos que bien pueden bastarnos a nosotros lo que bastó a un Balmes, a un Aparisi, a un Nocedal y a un Mella, y mucho más no siendo ni Juan Vázquez de Mella, ni Cándido Nocedal, ni Antonio Aparisi, ni Jaime Balmes, ni apareciendo en lontananza.

MELCHOR FERRER.

Barcelona, Marzo.

Algo sobre economía social

IV

Otro error de principio en que incurre Marx, es el de afirmar que el trabajo humano, expresión del valor de una mercancía, se mide por el tiempo empleado en producirla. Enseguida de hacer esta afirmación sale al paso de la objeción que puede hacerse a primera vista, de que un hombre, cuanto más perezoso e inepto, más tiempo invertirá en producir una mercancía y que por lo tanto más valor deberá tener ésta, y la desvirtúa diciendo, que el trabajo que debemos considerar como expresión del valor de la mercancía producida, es el trabajo medio que la sociedad emplea en producirla. Y sintetizando afirma (pág. 28 y 29 de la obra citada) que «Aquellas mercancías que contengan iguales cantidades de trabajo o que hayan sido producidas en una jornada de trabajo igual, (1) tendrán por lo tanto la misma cantidad de valor.

Esta nueva afirmación de Marx, sobre la manera de tasar el valor, es la primera deducción que saca de su definición del mismo. En efecto, si la única causa originaria del valor es el trabajo humano, la medida de éste, será a su vez la medida de aquél. Sin embargo, aun partiendo de su mismo punto de vista se puede llegar a conclusiones diferentes. Por lo pronto el mismo Marx se aparta enseguida del concepto absoluto del trabajo y se refugia en el concepto de *trabajo útil*, es decir de aquel trabajo que produce un valor en uso (o sea una utilidad). Efectivamente no se puede decir que crea un valor, el hombre que se pasa el día agujereando un cartón. Pero si ese mismo hombre agujerea una plancha metálica y la adiciona un mango en forma de que el objeto creado sirva de colador, entonces, sí ha creado un valor, o mejor dicho una mercancía que tiene un valor. Sin embargo observemos que, el esfuerzo humano ha sido el mismo o muy parecido. Lo que de nuevo vuelve a indicarnos que el valor no reside si no en las propiedades de las mercancías, y estas no dependen *únicamente* del trabajo empleado en dar a la materia tales propiedades. Insistiendo más en este punto, tomemos el ejemplo tantas veces usado por Marx. Tenemos una chaqueta cuyo valor en cambio sea

TRADICION

igual a diez varas de lienzo y dice (Marx) que dadas las cualidades de uso distintas, esta igualdad no puede asentarse más que en que las horas de trabajo textil empleadas en producir el lienzo, son las mismas que las horas de trabajo de sastreía empleadas en confeccionar la chaqueta. Y digo yo. Si tenemos dos chaquetas confeccionadas con la misma clase de lienzo, pero por dos sastres distintos, uno de gran mérito y fama, y otro sin mérito alguno, el poseedor de diez varas de lienzo ¿las cambiaría indistintamente por una u otra chaqueta? De ninguna manera; de fijo que lo haría por aquella que confeccionó el sastre mejor. Pero pudiera suceder que, si el poseedor de la chaqueta de peor corte, la cediera por cinco varas de lienzo, aceptara el cambio. ¿Qué quiere esto decir? Pues sencillamente que el valor de ambas chaquetas es distinto a pesar de que en su confección se hayan empleado las mismas horas de trabajo. Luego no es el tiempo medida del trabajo útil, ni el trabajo medida del valor.

Dice Marx en apoyo de su tesis, que todo adelanto en los medios de producción que suponga una disminución del tiempo empleado en crear valores en uso, produce indefectiblemente una disminución del valor en cambio de los mismos. Ejemplo, la introducción de los telares respecto al hilado a mano. Esto es cierto, pero solo en parte. Lo sería en absoluto si fuera cierta la tesis de Marx. Pero lo que sucede es, que para que los valores en cambio de las mercancías bajen al disminuir el tiempo empleado en producirlas, es decir para que sean proporcionales a dicho tiempo, tienen que permanecer constantes otros elementos causantes a su vez de tales valores. El platino por ejemplo tuvo su valor por debajo del valor del oro y aun del de la plata. Pues bien, a pesar de haberse perfeccionado los métodos de extracción, su valor ha ido subiendo hasta superar con mucho al de aquellos dos metales. Si solo las horas empleadas en su extracción influyeran en su valor, al disminuir aquellas disminuiría éste. ¿Porqué no sucede así? Sencillamente porque hay otras causas que influyen en su valor, como lo es el aumento de empleos que para tal mercancía han ido apareciendo. En una palabra porque el platino ha ido siendo más deseado por el hombre. Y ya estamos otra vez en la definición clásica del *valor* como *grado de deseabilidad* y no como producto del trabajo.

Ahora bien, ¿es qué debemos considerar que el trabajo humano no tiene participación alguna en la formación del valor? De ninguna manera. El trabajo humano tiene una participación muy importante en la formación del valor, pero no es

TRADICION

ni mucho menos su única causa. Este concepto le tratamos en forma parecida a hablar en el capítulo II de la riqueza, lo que es natural ya que la mercancía no es, como ya hemos dicho, si no una riqueza destinada al cambio.

Mucho más podríamos extendernos sobre este tema del concepto del Valor; mas no siendo el aclararlo debidamente el objeto que nos proponíamos, si no únicamente el sentar nuestra tesis opuesta a la marxista, creemos con lo dicho tener bastante fundamento para dejar sentadas las afirmaciones siguientes:

1.^a La definición clásica del *valor* como *grado de deseabilidad*, que de las riquezas o mercancías tiene el hombre, se ajusta muchísimo más a la realidad, que la de considerarle como *condensación del trabajo humano* que es la que sustenta la teoría marxista y la que a todas luces debemos considerar como falsa.

2.^a En la producción de la *riqueza* y en el *valor* de esta influyen distintos factores además del trabajo, y por lo tanto es necesario tenerlos también en cuenta cuando del reparto de la riqueza producida se trate.

Con las definiciones y aclaraciones dadas tenemos bastante para entrar ya en la exposición del problema económico social sin perjuicio de intercalar al hacerlo las de otros conceptos que acaso sea también conveniente esclarecer.

MANUEL POMBO POLANCO.

(1) Esta redacción, parece indicar que no es proporcional la cantidad de trabajo, a la jornada del mismo. Sin embargo achaco a la traducción esta aparente contradicción con lo afirmado antes por Marx, ya que según mis consultas el texto alemán así lo indica.

Origen del liberalismo

El origen del liberalismo no se puede determinar con toda claridad, ya que concurren diversas causas a su formación.

Entenderemos por liberalismo las doctrinas políticas proclamadas por la Asamblea constituyente francesa de 1783. Estas doctrinas, que según Azcárate son la base de la legislación de los pueblos cultos. Causa directa e inmediata fueron las logias masónicas, inspiradas por los judíos, para establecer sobre el mundo la dictadura de Israel, dirigiéndose por de pronto a trastornar la sociedad, desarraigando la monarquía, la nobleza y la Religión, pilares robustos de la constitución social, aprovechándose de que las dos primeras habían desnaturalizado su verdadera misión y de que el corrompido clero galicano se había hecho juguete del absolutismo. Con la revolución trastornaron la organización secular de las naciones, destruyendo todas «las sociedades, no pactadas, sino recibidas de la dura necesidad histórica», como dijo el gran tradicionalista don Enrique Gil y Robles. Se destruyeron las sociedades imperfectas y los gremios, y así quedó el individuo frente al Estado, de cuya gobernación se apoderaron los judíos directa o indirectamente. De aquí hemos de sacar la consecuencia de que individualismo y socialismo, en cuanto a la concepción del Estado, no se oponen, sino que ambos se enfrentan con la tesis que sostienen casi todos escritores científicos contemporáneos de política del extranjero y que sostenemos también los tradicionalistas, es decir: la concepción orgánica del Estado.

El origen doctrinal inmediato de la revolución y del liberalismo, todos convienen en hallarse en la Enciclopedia, y el mediato, siguiendo al escritor tradicionalista antes citado, lo encontraremos en la Reforma, el Renacimiento y el paganismo romano.

El señor Araujo Costa, en unos artículos sobre «*Balmes, deliberador de Loke y Coudillac*», publicados en «Acción Española», advierte el afán que se nota en toda la obra de Balmes, por refutar a estos dos filósofos sensualistas, y añade que tal afán no es debido sino a que Balmes encuentra en ellos la raíz y el fundamento de las doctrinas liberales, contra las cuales tantos artículos y opúsculos

TRADICION

escribió el ilustre escritor catalán. La Enciclopedia no es más que el compendio de las teorías sensualistas, que Locke había fundado, Coudillac transformado y Voltaire divulgado en Francia. Rousseau, que compendió las ideas sensualistas, dice que tenía sentimientos espiritualistas, pero lo cierto es que su «*Contrato social*» es la lógica consecuencia de aquella funesta filosofía.

Dice Araujo-Costa: «Si nada nos es dable conocer fuera de lo que se mide, se pesa y se cuenta; si es necesario sustituir todas las ideas metafísicas y morales por las nociones matemáticas de número y cantidad, ¿cómo no ha de ser verdad en el orden de las relaciones humanas aquello que resulta por la coincidencia del mayor número de votos y lo que se extiende a cantidad más crecida de individuos? Ya tenemos el sufragio y la democracia como lógicas consecuencias del sensismo de Locke y Coudillac».

Esta es la verdadera tesis liberal, es decir: hacer de la voluntad humana, el fundamento de todos los valores absolutos. Si bien se examina el «*Contrato*», se encontrará que ésto es en último extremo lo que sostiene.

Dice Jonillee (Historia de la Filosofía): «No podemos figurarnos a los hombres aislados al principio y aproximados más tarde por una convención formal. Tampoco es eso lo que quiso sostener Rousseau en su «*Contrato social*», objetándole que la sociedad no comenzó históricamente por un contrato. Rousseau debió ser mejor comprendido en Alemania, por Kaut y Jickte, que vieron con razón en el contrato social, no el fundamento histórico, sino el fundamento racional de la sociedad». Es decir, no es la convención el origen histórico de la sociedad, pero sí debe ser el de su permanencia en ella y el de las leyes que se dicten para ella. La teoría federalista de Pi y Margall, es probablemente la teoría liberal más acorde con este principio del pacto. Este principio ha sido invocado por Cataluña para que se le conceda el Estatuto: la voluntad de Cataluña lo pide. Como decía «Acción Española», también hay niños que quieren la luna y sin embargo no se les puede conceder. La influencia del pacto ha sido tal, que siendo muchos los liberales que le rechazan en teoría, le admiten en sus consecuencias. (Don Francisco Lastres decía en 1875 que ya no había nadie que creyese en el pacto, lo cual confirma lo apuntado por Jonillee, de creer que el «*Contrato*» es un hecho histórico). Royo Villanova (que es liberal) censura la manía de llevar el contrato en una institución de derecho privado a relaciones de derecho público, y lo achaca a la influencia de Rousseau.

TRADICION

La teoría del pacto no la creó Rousseau, pues él no hizo más que recoger lo expuesto por la escuela protestante del derecho natural. Bonilla, señala como sostenedores del pacto a los siguientes: Altensio, Grocio, Hobbes y Rousseau. A éstos se pueden añadir: Spinosz y Beccana.

El penalista Frankc señala como precursor de Hobbes al P. Mariana. No creemos que Hobbes lo tomara del ilustre jesuita, como afirma aquel escritor, sino de los filósofos de la escuela del derecho natural. No creemos que sea ninguna gloria española el encontrar en nuestra patria precusores de Rousseau. Lo que sostiene el P. Mariana es una tesis muy discutible, pero bien entendida no puede llevar el absurdo de encontrar en la voluntad el fundamento de los valores absolutos (que, claro está, por este hecho dejan de serlo).

Es curioso observar cómo se encuentra en la misma teoría y en la misma recta el origen del liberalismo y el de absolutismo, que según dicen los liberales, es lo que más odian. Locke y Rousseau son liberales. Hobbes y sus precusores de la religión anglicana, absolutistas.

El verdadero origen de uno y otro se encuentra en el Renacimiento que, como dijo don Enrique Gil y Robles, «había alzado la losa sepulcral del paganismo y exhalaba su tumba hálito de muerte, que perfumado por entre las flores de la belleza clásica, esparcíase por los ámbitos de la cristiandad».

El secretario del Consejo de los Diez, de Florencia, consagra un libro a defender una teoría que se podría resumir en la máxima romana «*Quod princip placet legis habet vigorem*». El príncipe era entonces una persona, ahora lo es el pueblo (o quienes *dicen* representarle). En ambos casos se desconoce el valor absoluto: Justicia, es decir, la ley natural, o como se dice modernamente, el Estado de Derecho. Así se puede dar lo que decía Santiago Corral, que sólo porque lo manda la mayoría, *es justa* una expropiación sin indemnización. También *es justo*, porque lo manda una ley de excepción aprobada por la mayoría, que es el *derecho natural* de la libertad de opinión en las cuestiones que Dios ha dejado a las disputas de los hombres, y lo que es peor, se permita discutir lo que no ha dejado a tales disputas.

TOMAS GARCIA ARENAL.

(Del Centro Tradicionalista de Potes).

Relieves de la Raza

El General Cuevillas

Guerrillero de la Independencia y brigadier de los ejércitos de Carlos V, nació en Cervera del Río Alhama (Logroño) en 1770 y fué hijo legítimo de Don Juan Alonso y de Doña María Zapater.

La reseña biográfica de la Enciclopedia Espasa dice lo siguiente:

«Ignacio Alonso Cuevillas, contrabandista de profesión. Se hallaba familiarizado ya con los peligros cuando estalló la guerra y una de sus primeras hazañas fué dar muerte a un coronel francés portador de un importante pliego, del que se apoderó. Después con su guerrilla de 70 hombres penetró en Haro y desalojó a los franceses».

La reseña del Espasa es verídica en parte, mas no lo que se refiere a contrabandista de profesión, toda vez, que poseo documentos hallados en el archivo de mi casa, en los cuales se acredita que Don Ignacio Alonso fué Juez de Contrabandos de la Villa de Bilbao, según consta en sentencia dada por el Consejo de Castilla, en pleito sostenido con el común y vecinos del pueblo de Ovilla (Valle de Mena), sobre la nulidad o validación de la venta del Campo de Santa Engracia, verificada en 1823.

Como familiar y como tradicionalista, quiero hacer esta aclaración en memoria del célebre guerrillero.

Al invadir la península las tropas de Napoleón, el pensamiento de Alonso Cuevillas, no fué otro que el de acudir en defensa de la patria en peligro.

Y los hechos de armas en que tomó parte con su guerrilla pasan del centenar, en muchos de los cuales lo hizo acompañado de su mujer, que estaba considerada como una gran amazona.



TRADICION

Al terminar la guerra de la Independencia, Don Ignacio Alonso era brigadier de los reales ejércitos.

Deseoso Fernando VII de conocerle, le llamó a su presencia y pidiéndole explicación del porqué de su sobrenombre le refirió, que, habiendo vivido de muchacho en el pueblo de las «Cuevas», la gente le conocía por «Cuevillas»: Contestándole el Rey, pues de hoy en adelante Cuevillas te firmarás.

Al estallar la guerra carlista, D. Ignacio Alonso se pronunció por D. Carlos.

En el mes de Septiembre de 1833, la Junta de Burgos, presidida por el presbítero Don Gregorio Alvarez Pérez, acordó el levantamiento de Castilla la Vieja, designando para el mando superior a Don Ignacio Alonso de Cuevillas, mas reconociendo éste, con noble desinterés, que Don Jerónimo Merino reunía mayores méritos para ocupar tan elevado cargo, propone y lo consigue resignar el cargo en él.

Puestos ambos de acuerdo, lanzan un llamamiento a los castellanos, acudiendo catorce batallones de voluntarios y el día 16 de Octubre, entre Cubo y Santa María del Cubo, Cuevillas al frente de banderas, presenta a Merino como Capitán General de Castilla la Vieja, en nombre de Carlos V.

Cuevillas desde Belorado y como Comandante General de la Rioja, intima a la obediencia al Conde de Armildez de Toledo, Jefe de las tropas del Gobierno, lamentándose éste de no poder castigar su insolencia, porque las fuerzas de su contrario que pasaban de 11.000 hombres imponían respeto.

El 1.º de Noviembre de 1833 dirige Cuevillas su famosa carta al General Sarsfield desde su cuartel general de Briviesca, invitándole a unirse, no teniendo éxito en sus gestiones.

Quesada, que a la sazón era Capitán General de Castilla la Vieja, publicó un bando poniendo a precio las cabezas de Merino y Cuevillas, valuando la del primero en 10.000 reales y en 5.000 la del segundo.

Sarsfield se presentó en Haro al frente de sus tropas, saliéndole a su encuentro los batallones carlistas, acantonados en Miranda, mandados por Merino, Cuevillas y Verástegui, y cuando le tenían sitiado y en peligro, se indispusieron Verástegui y Merino, levantando el cerco y retirándose Merino a la sierra.

Dispersadas las tropas de Merino y Cuevillas por falta de armamento y por la constante presión que las columnas de Sarsfield ejercían sobre ellos, no tuvieron otro remedio que buscar refugio en Portugal, no sin antes recorrer media España, en una de cuyas excursiones llegaron hasta las puertas de Madrid.

Repuestos de nuevo, reaparecen al poco tiempo al frente de varios escuadrones de caballería, ostentando sus lanceros banderolas negras y rojas, colores indicadores de los propósitos de que venían animados.

TRADICION

Debido a su movilidad y viviendo sobre el terreno, tuvieron en constante jaque a los cristinos, presentando batalla en cuantas ocasiones les fueron propicias, mereciendo citarse los serios encuentros habidos en Castro, Raliegos y Lerma. En Paulbles y Valdecanales los días 13 y 17 de Abril y en Ontoria del Pinar el 10 de Mayo.

Abandonan Castilla, Merino, Cuevillas y Don Basilio García, y marchan a Aragón por Soria y Meniel, perseguidos por Aznar, Obregón y Albnin, viéndose obligados a guarecerse en los pinares de Soria, internándose más tarde en las provincias Vascas y Navarra.

El 21 de Octubre se encuentra Cuevillas con el enemigo en los montes de Castriello de Solarana, entablándose empeñadísima lucha en la que menudearon las cargas de la caballería carlista, distinguiéndose Don Julio Nieto, que puso en grave aprieto a Clavería, jefe de la columna liberal.

Al terminar el año 1834 vuelven Merino y Cuevillas a buscar refugio en los pinares de Soria, pero a poco salen de nueva a campaña, estableciéndose en las orillas del Ebro.

Noticioso Cuevillas de que Zumalacarregui intentaba concluir con las bandas independientes de caballería, para amalgamar estas fuerzas a las suyas, antes de recibir la orden pasa Cuevillas el Ebro con toda su gente y hace acto de presencia en los llanos de Castilla. Marchan en su persecución los cristinos y fué tal el acoso, que en pocos días recorrieron los escuadrones la mitad de la Península, hasta que por fin tomó la resolución de volver a Navarra, incorporándose estas fuerzas a los nuevos cuadros organizados por Zumalacarregui.

Don Pedro del Castillo, jefe de uno de los escuadrones de Cuevillas, fué nombrado ayudante de Zumalacarregui, distinguiéndose sobremanera en las Peñas de San Fausto.

Estas proezas y otras realizadas por los soldados de Cuevillas, le hicieron exclamar a Zumalacarregui: «¡Indudablemente, Cuevillas me ha traído *gente de provecho!*»

Aún continuó Don Ignacio Alonso algún tiempo en campaña pero, cansado y ya viejo, se retiró a su casa de Bilbao, no pudiendo disfrutar de la paz del hogar porque le sorprendió la muerte.

Tal es a grandes rasgos la biografía de Don Ignacio Alonso de Cuevillas, modelo de patriotas y entusiasta defensor de los derechos de Carlos V.

LUIS SALGUERO.

Santander, Marzo 1933.



Bibliografía

Boinas Rojas

Versos carlistas, por Ignacio Romero Raizabal, con prólogo del Conde de Rodezno, dibujos de Colongues Cabrero — 8.º (232). Santander - Talleres Tipográficos: J. Martínez. — 6 pesetas.

Del brazo de la nostalgia me asomo hoy por los balcones de la amistad al campo de la crítica; con los ojos cerrados a un exceso de luz. Ignacio Romero ha publicado sus BOINAS ROJAS, faro de verdad lírica sobre el fondo gris oscuro de sus versos pasados, de sus versos enfermizos y desorientados, con un encanto a lo Baudelaire llorando su histeria en las estrofas. En el fondo todo bohemio no es más que un eterno aspirante a feliz, e Ignacio Romero, feliz y satisfecho, por no renunciar a su bohemia la volvía a llorar en sus poemas. Siempre es dulce recordar melancolías cuando la dicha rie a nuestro lado, cuando el pensar *yo fui desgraciado*, parece que nos da derecho a apurar hasta el fondo la copa de nuestra felicidad. Ignacio Romero, que cruzó los primeros años de su vida lírica del brazo de sus quimeras, lloraba sus escepticismos de no verlas realizadas, sobre las blancas cuartillas confidentes, mientras marchaba a la felicidad futura con los irónicos ojos entornados y a flor de labio, fáciles, la rima y el galanteo. Soñador de veladores, cantor de suaves tristezas, cruzó por su juventud entre un suspirar de labios femeninos, con el alma bañada en poesía y la clara risa prolongada como una octava real. Poeta de las damas melancólicas y aburridas de la media noche, Ignacio Romero cantó sus vidas obscuras huyendo del tópico fácil y escudando su originalidad detrás de su inteligencia, y así, sin darse cuenta, capeando sus temporales al cantar naufragios ajenos, llegó al puerto de su vida, donde el patrón del matrimonio dice un adiós irónico a las neblinas pasadas, desde lo alto de los mastiles de sus «Tres cuernos de Satanás».

BOINAS ROJAS acaso, fué soñado también sobre los veladores de las líricas vigiliadas, con el sueño bostezando en los espejos y la inspiración dormida en el último café con leche. Versos fáciles de una epopeya que en el alma del poeta

TRADICION

llenaban el vacío de lo heroico que en torno suyo sentía. Versos con nostalgia de recuerdos, que traen del más allá sombras gloriosas que un día lucieran sus boinas sobre todos los picos y derramaran su sangre sobre todos los suelos. Suspiros de Montemolin añorando sus amores londinenses, sus fracasados amores londinenses, que neblinaron de melancolía norteña su alma meridional. Miradas de Zumalacárregui, ceñudas sobre sus lanceros, y cantos de Iparraguirre en las guardias de homenaje a las puertas de Carlos V. Sorpresas guerrilleras y cargas fulminantes bajo la capa blanca de Cabrera, y rezos de Mari-Tere suspirando ausencias de su Antonchu. Todos los mil episodios de la Carlistada lucen su heroicidad en los claros y sentidos versos, que guardan la armonia de sus rimas tras las letras rojas de la portada, a la que solo falta el amarillo del fondo para completar la sugerencia. Para los que tenemos torpe la expresión y el ensueño fácil, nos es dulce cantar de prestado en las rimas de Ignacio Romero los entusiasmos y las quimeras muestras. Hace tiempo que tenemos una boina roja en el corazón, y se nos crisan las manos, vacías de fusiles. Pero el recuerdo es un modo de volver a vivir, y esperando el futuro, soñamos en los versos de Ignacio Romero la epopeya pasada; la heroica epopeya de Carlos VII, el Rey, por español, fácil de amores, que cruzó por la historia deshojando sueños de mujer como blancas margaritas Borbónicas.

Todo romance guerrero tiene las rimas cojas si no suaviza sus asperezas con callados rezos femeninos en el silencio de las capillas, de hinojos ante la dulce Virgen de los enamorados, cruzados los blancos lirios de las manos blancas en fervorosa súplica a la Señora de los cielos, Patrona de los enfermos de ausencia. Margarita de Borbón, la blanca Margarita carlista, reza en BOINAS ROJAS sus tristezas, mientras don Carlos pasea su bandera rebelde por los picos de Vizcaya. En el silencio de la capilla del palacio vacío, la dulce Reina atormentada deshoja sus inquietudes, como aquella otra Margarita Gautier a quien la muerte arrancara el último pétalo. Todo gran amor, es obediencia, y cuando el obedecer nos hace desgraciados más todavía, porque existe un placer neblinoso y melancólico en sufrir por quien queremos, y la Reina Margarita, a fuerza de adorar a su Rey desterrado, llega casi a convencerse de que quiere la guerra, sólo porque la quiere don Carlos. Pero en la ausencia angustiada de sus noches sin sueño, la dulce Margarita carlista va muriendo poco a poco, por que morir es matar el presente por vivir en un pasado que llana el rey ausente con sus recuerdos. Ella llora de hinojos sus penas de amores, mientras contempla el esplendoroso vuelo de su marido. Don Carlos nació para volar, y es un magnífico vuelo el suyo, que puebla

TRADICION

de boínas rojas el cielo carlista. Es un magnífico vuelo que él piensa no hay poder que quiebre, pero Margarita de Borbón, en el silencio de su palacio, al pensar en las balas liberales, siente que se la escarcha de duda el corazón. Pálida de ausencia, es como un blanco lirio que perfuma de melancolía la guerra carlista. Ella va comprendiendo resignada que las águilas paran poco en el nido, que viven poco para sus amores los que no morirán nunca en la historia, y al comprender va llenando de suspiros nostálgicos el palacio vacío; el vacío palacio en que el monarca guerrillero olvidara entre sus brazos, en desmayados sueños de amores, sus sueños de batalla. Y cuando en las tertulias palaciegas en que la fantasía miente nuevas guerreras, alguien compadece su espera solitaria, Margarita de bón, por alejar del ausente la sombra de un reproche, disculpa su sacrificio al amor con su mentido amor al sacrificio.

Ignacio Romero ha logrado aunar en sus poemas, como él sólo sabe hacerlo, la dulce poesía de los rezos solitarios, y la poesía épica de las luchas románticas en que por amar a España por España se moría. La poesía de los llantos a solas, y la heroica poesía del ronco batallar desesperado. En el crisol de su talento ha fundido su agil perfume modernista y el aroma tradicional de las sonoras rimas eternas que cantaron reconquistas de Pelayo y victorias del Cid, y junto al pausado rimar majestuoso de su «semblanza emocional de don Alfonso Carlos», resalta más el grácil cascabeleo con que su ironía trepa por las barbas Valle Inclánescas, para cantar en las renegadas orejas la burlona cantinela de su «evocación al Marqués de Bradomin», el don Juan feo, católico y sentimental, que esconde, tras la manga vacía de su brazo perdido, la amargura de sus labios huérfanos de rimas; huérfanos de las sonoras rimas nostálgicas con que «el gran don Ramón de las barbas de chivo» cantara la huída del rey don Carlos, dando al viento su barba florida, blanco del odio de las lanzas lunadas.

Escéptico de realidades, Ignacio Romero mima en sus poemas su quimera, la dulce quimera ilusionada, refugio de los incomprensidos. Lo que nunca pudo ser no puede nunca desilusionar, y la quimera carlista, en eterna lucha de ideales, tiene el alma virgen de poderíos. Si don Carlos cubrió con una boína su melena rebelde, bien pudo ceñir una chalina a su garganta guerrera de eterno Pierrot de la fortuna. Hoy que el pasado puede ser camino de porvenir y que los sueños de desquite tienen sonos de Oriamendi, es dulce pensar que de marchar lo haremos por heroico sendero trillado, que de caer caeremos en la misma bella muerte que en sus poemas canta Ignacio Romero. Que en sus poemas canta este gran bohemio feliz, que pasa por la vida y por las musas con el alma bañada en poesía y la clara risa prolongada como una octava real.

MANUEL POMBO ANGULO.

Noticiario quincenal

Por enfermedad de nuestro redactor Sancho Quijano, nos encargamos hoy de esta sección en holocausto a la amistad y a la disciplina del partido.

* * *

En la reseña del número anterior, dejaron de citarse por falta de espacio algunos de los actos celebrados en la pasada quincena, en los que resaltan por su importancia la campaña de María Rosa Urraca Pastor y Jaime Chicharro, sembrando en Sevilla la semilla de nuestra santa doctrina y el resurgir castellano del tradicionalismo y culminando el glorioso edificio de la reconstrucción hispana, el grandioso mitin que en el Euskalduna se celebró ante un público que ovacionó delirantemente a los oradores señores Oreja Elosegui, Elorza, Esteban Bilbao y Conde de Rodezno.

* * *

El capítulo de las agresiones se llena con la buena y mala noticia de que las fuerzas extremistas parecen ser en el tradicionalismo el único verdadero enemigo. Tras la victoriosa trifulca de Molledo con los socialistas, se acometen en Orduña nacionalistas y tradicionalistas y en Priego son los «paganos» los afiliados al círculo Nicetista. La hija del conserje del círculo de Baracaldo es «valientemente» agredida por los «caballeros» socialistas que aplican sobre ella a vergajazos su teoría de la libertad, y en Oviedo 11 discípulos de Marx vuelcan sus odios y su cobardía sobre tres valientes Boinas Rojas. Pero siempre consuela pensar que algo temerán de nosotros cuando tan cobardemente nos atacan, y que la verdad de nuestra doctrina la sienten tan dentro nuestros correligionarios, que cada día se ven más engrosadas nuestras filas y de día en día surge el tradicionalismo más patente y pujante.

* * *

Prosiguen progresivamente brillantes las conferencias y mítines de propaganda tradicionalista.

En Puente Genil y Priego, María Rosa y Gines Martínez, electrizan con su elocuencia a un público que llenaba el local; en Málaga torna María Rosa a entusiasmar a sus oyentes; Martín Arna en Sevilla; en Valencia, Toledo Robles y Arauz de Robles; en Mantilla, Lamamie de Clairac; en Palma del Condado,

TRADICION

Marcelino Oreja; Hinojosa Lasarte y Aguado Salaverri, en Málaga; en Molina de Segura, Gómez Rojí; en Agreda, González de Gregorio y Senante Esplá y en Tarragona, los anteriores junto con Federico Bertodano, luchan valientemente por la santa causa, esparciendo a cuatrocientos la doctrina del triple lema; y en Cádiz, Lamamie de Clairac, ante un público que ovaciona delirante al orador y los deportados que asisten al acto; en Barcelona, Sanz de Betancourt, Clairac Laixel y Alfonso Ibáñez Terrán; en Tafalla, Arellano, Carmen Villanueva, Jesús Elizalde y Esteban Bilbao; Larramendi, en Jaën y de nuevo el infatigable Lamamie de Clairac en Puerto Real; son como los anteriores líricos heraldos que pregonan a España la nueva salvadora de la santa doctrina; mientras en Sevilla, Gines Fernández, reúne a los obreros tradicionalistas para tomar acuerdos, visto el extraordinario incremento que en las clases trabajadoras sevillanas toma el tradicionalismo español.

* * *

Las A. E. T. españolas celebran en Madrid su primer congreso en que, además de las organizaciones de estas asociaciones, se discute un tema tan interesante y sugeridor como es «la constitución de una universidad con arreglo a las normas tradicionales» y que dará lugar a que los representantes de todas las juventudes tradicionalistas españolas luzcan su erudición y su entusiasmo.

* * *

En la provincia resalta por su arbitrariedad, por las mismas autoridades, reconocida al levantarle la suspensión, la clausura del círculo tradicionalista de Reinosa y la conferencia que en el centro de Potes se celebrara, haciendo uso de la palabra Miguel Gómez Cuevas, Dionisio Martín Palacios y Pedro de la Fuente.

Y en Molledo, después de la bárbara y fracasada agresión, una conferencia y junta general, tras de la cual se elevó una enérgica protesta al Gobernador.

* * *

Y con una velada necrológica en honor de Mella en la que tomaron parte Chicharro, Conde de Cedillo, Madariaga, Gómez Rojí, Fanjul y Pradera, termina este noticiario, demostración clara y elocuente de aquel viejo refrán castellano que dice: «No se hizo la miel para la boca del asno».



La mejor Hoja de afeitarse

10 hojas, Ptas. 4,50

conocida hasta el día

Especial para barbas duras

San Francisco, núm. 11 y 13



IGNACIA

Palace - Hotel

De DISTINGUIDO linaje, altamente cosmopolita y dotado de todos los servicios modernos es en SANTANDER el HOTEL de las personas de BUEN GUSTO.

Teléfono 14-83 ◆ Apartado 84

El Siglo Futuro

Diario Católico-Tradicionalista

Clavel, núm. 11

Apartado 113

MADRID

Acaba de publicarse

Boínas Rojas

(VERSOS CARLISTAS)

por

Ignacio Romero Raizábal

con un prólogo del

Excmo. Sr. Conde de Rodezno

y 33 dibujos de

Justo Colongues Cabrero

PRECIO: 6 PESETAS

Pedidos contra reembolso al Señor Administrador de «TRADICION»

LA VERDAD SE IMPONE

Y la verdad es que la

Casa Alonso

es la que más surtido tiene y más barato vende los **PAPELES PINTADOS** para decorar habitaciones y cristales.

DROGAS - PINTURAS - PERFUMERIA

Alameda Primera, 14 - Puerta la Sierra, 15 - Teléfono 22-76

Bodegas

V.^{da} Uzcudun



VINOS FINOS
TINTOS Y BLANCOS
RIOJA - VALDEPEÑAS
NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito
en el Sardinero:
Bajos del Casino
(Estanco)

Padilla, 14-16-18
Teléfono 12-94
SANTANDER

Sastrería

A. BLANCO

Puente, 5
SANTANDER

Preciosos modelos de calzado
para señora y caballero.

Precios muy baratos

QUINTANA Compañía, 4 (frente a la Iglesia) - SANTANDER



Pedid sus nuevas creaciones
Crema del Cantábrico
y **Pipiola**
Así como su exquisito surtido
Amaya

Pensión **El Continente**

GRAN CASA DE VIAJEROS

Situado en la calle más céntrica de la población

SILVERIO GUTIERREZ

Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4

Teléfono núm. 31-03

SANTANDER

Excelente trato Precios módicos
Cuartos de baño

Compre usted en
LA ELEGANTE

Reservado para

La Rosario, S. A.



Fábrica de jabones de lavar la ropa,
de tocador y perfumería



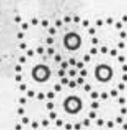
Fundada en el año de 1864

Tomad café

El Caldero



José Calderón García, S. A.
SANTANDER



Bebed

Anís Montañés

Fábrica de calzado

Especialidad en zapatillas

Hijo de Manuel Gutiérrez

Joaquín Hoyos, 7

Teléfono núm. 156

TORRELAVEGA

Tradicción

REDACCION Y ADMINISTRACION: HERNAN CORTES, 7

DIRECTOR:

Don Ignacio Romero Raizábal
Paseo de Pereda, 3

REDACTOR-JEFE:

Don Manuel Pombo Angulo

ADMINISTRADOR:

Don Nicolás Zamanillo G. Camino
Paseo de Pereda, 23

PUBLICIDAD Y PROPAGANDA:

Don Manuel Sierra Cano
J. Estrañi, 6

**REPRESENTANTE LITERARIO
EN MADRID:**

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano
Castellana, 11

**Precios
de suscripción:**

Semestre: 5,25 pts.

Año, 10 pts.

¿Desea Vd. amueblar su casa
con elegancia y fino gusto?

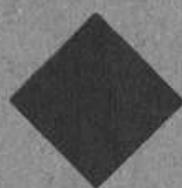
Visite nuestros Talleres-Exposición
y encontrará lo que desea

Casa Restegui

Alameda Segunda, 47
Teléfono 26-99

A los Círculos, Juventudes, Margaritas y demás entidades carlistas

MAGNIFICAS AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS
de nuestro Augusto Caudillo, de Doña Margarita,
de Don Jaime, etc. Fotografías pequeñas; postales con
marco y sin el. Insignias Tradicionalistas. Discos
con la Marcha Oriamendi. Insignia oficial de
Juventudes Católicas y Parroquiales.



La Vasco Aragonesa

(Casa católica y tradicionalista desde su fundación)

Iturribide, 79.-Teléf. 16267

BILBAO